

Cuna de San Luis

Bordado de blanca espuma,
del Garda en el terso suelo,
se pinta del ave el vuelo,
la flor que el aire perfuma
y la inmensidad del cielo.

Los muros de Castellón
en él miran sus bastiones,
do valientes campeones,
de aguerrido corazón,
lucharon como leones.

En toda la Lombardía
no hay más hermosa floresta,
que do Castellón enhiesta
se alza llena de alegría,
siempre vestida de fiesta.

Recostada muellemente,
está en las faldas alpinas:
rueda á sus pies el torrente
que siembra su falda riente
de mil flores peregrinas.

Por un lado el horizonte
se extiende al confín lejano,
y, cual protegiendo el llano,
se alza, al otro, agudo monte
hasta las nubes, ufano.

Desde el lago se desprende
un riachuelo que murmura,
y acrecienta la verdura,
y por el valle se extiende
dando á las plantas frescura.

Y porque no falte nada
en paisaje tan risueño,
á la verdura del leño
y al rumor de la cascada
de aquel Edén en pequeño ;

quiso Dios, cuando viniera
de Marzo entre los albores
al mundo la primavera,
hacer que un ángel naciera
en "el país de las flores."

Nació San Luis ; y galanas
mil legiones de querubes,
entonando á Dios Hosannas,
las alturas soberanas
recorrieron de las nubes.

Alzando lento rumor,
con el vaivén de sus alas,
arrullaron con amor
al Angel que el Criador
adornó con tántas galas.

Pero, al remontar el vuelo,
así dijeron :—"¡ Hermano !
te hizo el Señor soberano
para querube del cielo :
¡ huélla, pues, el mundo vano !"

Desde entonces no sabía
la madre del santo niño,
por qué su amor se volvía
en respeto y alegría,
al besarle con cariño.

Y es, que si roba el amor,
un niño con su candor,
la fuente con su murmullo,
las palomas con su arrullo,
con su perfume la flor ;

¿ qué sería ver la frente
á cualquier hora del día,
de aquel astro reluciente
de San Luis, en fin, sonriente
reflejando la alegría ?

¿ Y qué irá á ser, Dios del cielo,
de ese candor, de esa calma ?
¡ Ay ! pronto, alzará su vuelo :
que no nació para el suelo,
tan embelesadora alma.

¿ Puede, sin marchar su frente,
crecer un lirio inocente
que arraiga en árida tierra ?
¡ oh, no ! sus pétalos cierra
y se doblega doliente.

Más á Luis cuida amoroso
un ángel del mismo cielo,
y lo defiende piadoso
del aliento ponzoñoso
que se desprende del suelo.

Y ha de conservar constante
de Luis el puro candor ;
pues conserva el Creador
entre el carbón el diamante ;
entre las zarzas, la flor.

EDUARDO SALAZAR

EN FAMILIA

(EN CASA DE LOS PADRES SALESIANOS PARA FESTEJAR AL R. P.
SUPERIOR)

Señores:

Con viva complacencia vengo á tomar parte en esta
fiesta, que me es doblemente simpática, porque se celebra